



BENDITO EL QUE VIENE EN NOMBRE DEL SEÑOR

ABRIRSE AL SEÑOR (Fran, Con cuerdas de cariño 2)

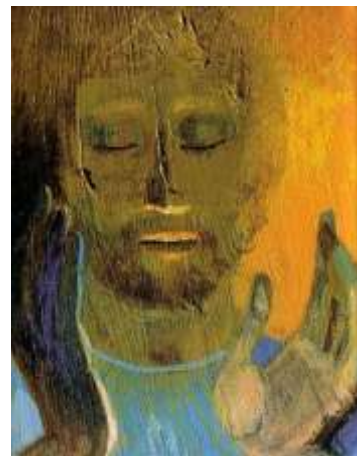
A ti deseo abrirme, señor (2)
Yo quiero abrirte mi corazón (2)

A ti, con mis manos, Señor.
A ti, bien abiertas, Señor.
A ti, con mi boca, Señor.
A ti, en silencio, Señor.
Yo quiero abrirte mi corazón
Yo quiero abrirte mi corazón.

A ti, con mis ojos, Señor.
A ti, yo te miro, Señor.
A ti, con mis pasos, Señor.
A ti, caminando, Señor.
Yo quiero abrirte mi corazón.
Yo quiero abrirte mi corazón.

LECTURA DEL PROFETA ISAÍAS (50, 4-7)

El Señor me ha dado una lengua de discípulo
para que sepa sostener con mi palabra al abatido.
Cada mañana me espabila el oído,
para que escuche como los discípulos.
El Señor me ha abierto el oído,
y yo no me he resistido ni me he echado atrás.
Ofrecí la espalda a los que me golpeaban,
mis mejillas a los que mesaban mi barba;
no volví la cara ante los insultos y salivazos.
El Señor me ayuda,
por eso soportaba los ultrajes,
por eso endurecí mi rostro como el pedernal,
sabiendo que no quedaría defraudado.



MIRADLE (Ain Karem, Busca mi rostro)

TENED LOS MISMOS SENTIMIENTOS Y ACTITUDES DEL SEÑOR

Despojado, siervo humilde:
dame un corazón puro,
con espíritu firme,
dispuesto a venderlo todo,
pronto para servir.

Obediente hasta la muerte en la cruz:
dame un corazón noble,
con espíritu generoso,
firme en la contrariedad,
en el Padre abandonado.

Amor compasivo:
dame un corazón bondadoso,
maduro en el amor
por la fuerza de tu Espíritu,
afincado entre los tuyos.
¡Miradle y quedaréis radiantes!
Será perpetua vuestra alegría.



LECTURA DE LA BUENA NOTICIA SEGÚN SAN MARCOS (11, 1-10)

Se acercaban a Jerusalén, por Betfagé y Betania, junto al Monte de los Olivos, y Jesús mandó a dos de sus discípulos, diciéndoles: “Id a la aldea de enfrente y, en cuanto entréis, encontraréis un borrico atado, que nadie ha montado todavía. Desatadlo y traedlo. Y si alguien os pregunta por qué lo hacéis, contestadle: ‘El Señor lo necesita y lo devolverá pronto’”.

Fueron y encontraron el borrico en la calle, atado a una puerta, y lo soltaron. Algunos de los presentes les preguntaron: “¿Por qué tenéis que desatar el borrico?” Ellos les contestaron como había dicho Jesús; y se lo permitieron.

Llevaron el borrico, le echaron encima sus mantos, y Jesús se montó. Muchos alfombraron el camino con sus mantos, otros con ramas cortadas en el campo. Los que iban delante y detrás gritaban: “Hosanna, bendito el que viene en nombre del Señor. Bendito el reino que llega, el de nuestro padre David. ¡Hosanna en el cielo!”

CANCIÓN AL CORAZÓN DE JESÚS *(Cristóbal Fones, Consagrados a ti)*

Quiero hablar de un amor infinito,
que se vuelve niño frágil;
amor de hombre humillado.
Quiero hablar de un amor apasionado.

Quiero hablar de un amor generoso,
que hace y calla, amor a todos;
buscándonos todo el tiempo,
esperando la respuesta, el encuentro.

Con dolor carga nuestros pecados,
siendo rey, se vuelve esclavo;
fuego de amor poderoso,
salvador, humilde, fiel silencioso.

Quiero hablar de un amor diferente,
misterioso, ineludible;
amor que vence en la cruz.
Quiero hablar del Corazón de Jesús.

AMOR QUE ABRE SUS BRAZOS DE ACOGIDA;
QUIERO HABLAR DEL CAMINO HACIA LA VIDA.
CORAZÓN PACIENTE, AMOR ARDIENTE;
QUIERO HABLAR DE AQUÉL QUE VENCE A LA MUERTE.

